

Entrevista N° 02. Iconografista María José



Mi nombre es María José, soy Chilena de nacimiento. Nací en la Serena, donde viví hasta los 10 años, luego por un par de años residí en Tierra del Fuego y posteriormente me trasladé a Santiago donde estudié Artes Visuales en la universidad Uniacc. Actualmente resido en Rumania desde hace seis años. Me vine aquí con una beca del gobierno rumano, para estudiar un Magister en Patrimonio Cultural y gracias también a la generosa, puntual e incondicional ayuda de la Iglesia Santa María en la que nací como ortodoxa y en la que por alrededor de diez años permanecí como parroquiana. Hace 11 años que soy ortodoxa luego de haber sido criada en una familia muy católica y haber estado muy involucrada con la Iglesia Católica Romana.

¿Cómo llegaste a la Ortodoxia?

Cuando yo decidí entrar a la facultad de bellas artes mi padre se opuso por las típicas preocupaciones económicas en relación a este oficio, yo insistí en mi idea por lo que finalmente me dieron su apoyo. Fui desarrollando bien mi carrera hasta que en tercer año comencé a cuestionarme el porqué de lo que estaba haciendo. Me di cuenta de que en el

ambiente del arte había cosas que no me agradaban en absoluto. Pero principalmente me di cuenta de que dentro de mí había cosas que no lograban hacerme sentido. No veía un verdadero propósito.

Mientras pasaba por este tiempo crisis en el avance en la carrera, recibí un consejo de un amigo seminarista Católico Romano que me dijo “¿Y por qué no estudias iconografía?” Yo no estaba muy interiorizada en el tema por lo que creía que actualmente no había forma de estudiar esta disciplina, pero él se encargó de hacerme contacto con la Iglesia Ortodoxa Santa María, lugar en que dictaban en ese momento talleres de iconografía.

Con entusiasmo me sumé a estos talleres. Recuerdo que, al llegar, cautivó mi atención el olor a incienso, la belleza de los íconos y toda la atmósfera en general por la que me sentí sobrecogida. Me atrajo especialmente lo cálido de la comunidad y la sincera familiaridad.

Hace mucho tiempo yo había visto esta Iglesia y siempre me llamo la atención, como algo bello y misterioso. Desde el momento en que puse un pie adentro, nunca más me pude despegar de la Iglesia Ortodoxa en la que permanezco hasta el día de hoy.

¿Cómo ha sido para ti la experiencia de vivir en un país ortodoxo?

Al principio me parecía haber llegado a “Ortodoxilandia”, todo estaba hecho como para ortodoxos. Hay muchos lugares santos, Iglesias y monasterios tanto femeninos como masculinos que cualquier fiel si lo desea puede visitar para tener un tiempo de retiro espiritual.

Con el tiempo me di cuenta de que muchas tradiciones populares estaban ligadas a la ortodoxia. La historia misma del país es indivisible del amor a la Fe, vale decir que muchos de los próceres de la nación son santos ortodoxos. El mismo Apóstol Andrés, discípulo del Señor Jesucristo, fue el que trajo el evangelio a estas tierras, por lo tanto, es inseparable la historia de la patria Rumana de la fe Católica Apostólica Ortodoxa.

Por el otro lado puedo dar fe de que aquí la Iglesia también sufre adversidades, ya que donde abunda la gracia de Dios, también abunda las tentaciones y pruebas. Los adversarios de la ortodoxia son muy tenaces, como lobos. Ellos están en constante vigilancia contra quienes pertenecen al orden sacerdotal y monástico y contra la Iglesia en general

Entre las ventajas de vivir en una nación ortodoxa está la abundancia de personas consagradas, monjes y sacerdotes, que ejercen su paternidad espiritual en los fieles. Hay muchos sacerdotes por persona por lo que hay un gran acceso al consejo pastoral.

También allá en Chile, por ejemplo, se hace un poco más difícil ayunar, ya que las dietas veganas están dirigidas a una élite económica y suelen ser más caras. Aquí en cambio en cada restaurant que uno quiera visitar se encontrará con menús de ayuno.

La literatura ortodoxa acá es un sueño. Hay muchísima accesibilidad y variedad, por ejemplo, es posible encontrar textos de los padres espirituales y starets mas grandes del Monte Athos, manuales de iconografía y abundantes oraciones, y biografías.

Obviamente tuve que aprender Rumano para poder valorar todos estos escritos. Es interesante notar que hay palabras que no existen en español que se han desarrollado en este idioma para explicar las profundidades y matices de la teología.. por ejemplo, “pomana” que viene de “Pomelnic” (mencionar, recordar) es la ofrenda (comida mayormente) que puedes hacer en el nombre del alma del difunto al que estás recordando..cuando recibes algo “de pomana” tu en vez de decir “gracias” tienes que responder “Bogdaproste” que vendría siendo “que Dios perdone a esa alma” es decir por la que tú estas dando la pomana.

¿Qué Santo ha impactado tu vida? ¿Por qué santo sientes especial afecto?

Uno de los casos que mas me ha impactado es la de una familia aristocrática Rumana “Los Brancoveanu”. En ese tiempo Rumania estaba bajo el dominio del Imperio Otomano a quienes pagaban tributo, ellos intentaron obligarle a negar su fe y abrazar la fe Islámica. Al rehusarse, los otomanos llamaron uno a uno a sus cuatro hijos y delante de él comenzaron a decapitarlos mientras cada uno de ellos se negaba a apostatar a la Fe cristiana. Ninguno de ellos negó su fe siguiendo el ejemplo de su padre a quien martirizaron en última instancia. Este fue el caso que mas me estremeció al adentrarme en la historia rumana, por la grandeza de la fe de ellos que pudieron soportar tan grande prueba y ser finalmente coronados con el martirio.

El santo por el que siento especial cariño es por San Juan Maximovich , obispo de Shangháí. De quien me pidieron pintar un ícono, tarea que me llevo a investigar mas de su vida y familiarizarme con él. Este ícono se irá prontamente a Estados Unidos donde portará una de sus reliquias.

¿Cómo ha sido para ti la experiencia de la práctica de la iconografía?

Para mí ha sido...difícil. La razón de esto es que la amo mucho. Cuando llegue a Rumania pensaba ingenuamente que en la universidad me enseñarían a pintar iconos. Esperaba que alguien llegara y me enseñara todo lo que sabía de la iconografía. Pasé meses así, sin aprender casi nada la disciplina hasta que alguien me dijo en ese entonces “Acá en Rumania tenemos un dicho: EL oficio se roba” Mi Padre Espiritual,el Padre Ieremia me reprendió por mi actitud a la vez de que me puso en contacto con el taller de iconografía Panselinos. El me impuso un “ascultare”(Palabra en rumano que significa obediencia, (el padre espiritual se las ordena a sus hijos espirituales con el fin de estimular su

crecimiento) de ir todos los días al taller aprender el oficio donde de lunes a lunes fui aprendiendo, pasando muchas noches en vela estudiando, orando y desarrollando la técnica.

Allí conocí a excelentes iconógrafos, algunos mas predispuestos en enseñar que otros. Quienes que me fueron revelando muchos detalles del oficio y más precisamente, el todo de la iconografía que es profundísimo.

La relación entre el iconógrafo y el icono es muy especial. A pesar de que el iconografo no es un sacerdote necesariamente el trabajo del iconografo está directamente relacionado con Dios. Tu “jefe es Dios” lo que te lleva a una disciplina y fervor espiritual más minuciosos. Dios demanda de uno un nivel más profundo de consagración. El icono es como un espejo que refleja la condición espiritual del iconógrafo por lo que es necesario renunciar a muchas cosas.

Para ejemplificar esto te cuento que un día me pidieron un ícono de San Joaquín y Santa Ana. Yo no estaba al cien por ciento en ese tiempo por lo que el ícono quedó mal. Tanto así que tuve que desecharlo. Mi condición espiritual se veía reflejada en las formas y en los colores, tuve una profunda vergüenza porque sentía que me había burlado de los santos.

Y por contraparte pude comprobar que cuando uno se esmera y esfuerza primordialmente en la devoción, en la búsqueda de Dios y la comunión de los santos. El lo suple todo, incluso lo técnico. Por lo que he podido llegar a hacer cosas que exceden a mi capacidad, allí veo yo muy patentemente la gracia de Dios.

¿Qué persona a impulsado tu desarrollo espiritual y ha ayudado a transformar tu vida?

Sinceramente mi Padre espiritual. El es quien me ha llevado a superar mis propios límites. El sabe ser blando, dulce y comprensivo. Pero al mismo tiempo te exige hasta el punto que no sabías que podías soportar en la lucha contra mi misma por la adquisición de la virtud y la gracia divina

Otras personas muy especiales cuyo encuentro me ha inspirado. Son los sobrevivientes de la dictadura comunista. Ellos vivieron profunda e intensamente su fe. Hubo sacerdotes que oficiaban la divina liturgia con nada más que una miga de pan. El padre espiritual de mi propio padre espiritual pasó catorce años en la prisión comunista donde fue sometido a torturas entre las que está una que consistía en dejarlos en celdas en que vertían agua hasta alcanzar aproximadamente el nivel de las rodillas. Esta agua se iba haciendo hielo en derredor suyo hasta dejarlos en estado de hipotermia, el sobrevivió a esta tortura de forma milagrosa. El calor de la gracia Dios y la oración logro que hielo a su alrededor se derrita y que él se mantenga cálido.

¿Hay algún consejo que guardes en tu corazón?

De repente a los cristianos tenemos muchas dudas en los momentos en que la tentación es cruda. Hubo un tiempo en que sentí eso, veía todo oscuro mientras pasaba por intensas pruebas que me hacían difícil seguir el camino. En ese momento de angustia recurrí a mi Padre Ieremía, quien por teléfono me dio un consejo que se ha clavado en mi corazón “Repite, Dios es bueno y tú eres como el perro que enterró los dientes en su presa y no la va a soltar. Sigue repitiendo: Dios es bueno, Dios es bueno...” Esta es una gran verdad que se relaciona con las palabras del evangelista en Las Sagradas Escrituras que dicen “Dios es amor”. Por esta realidad debemos estar dispuestos a luchar hasta las últimas consecuencias.

En otra situación en que pasé por pruebas y en mi mente abundaban los cuestionamientos recurrí nuevamente al Padre Ieremía, quien me dijo: “EN los momentos en que uno atraviesa las tinieblas del bosque, no es momento de preguntar el porqué, sino de rezar insistentemente. Cuando llegues al claro, ese es el momento de pensar una nueva estrategia.” En medio de la prueba tuve que aprender a descender de la mente hasta corazón, para allí encontrarme con Dios en la oración. Cuando la mente está alejada del corazón y la oración, ella se transforma en “el taller del diablo” por lo que a veces nos es necesario hacerla bajar a nuestro latido para que allí se encuentre en la habitación de Dios, que es el corazón del hombre.

¿Qué palabras te gustaría dejar a nuestros lectores, a los fieles y hermanos de nuestra Iglesia?

Esta pregunta no la puedo tomar a la ligera dados los tiempos que vivimos. Mi mamá me ejemplificaba cuando era niña que la fe era como lanzarse al vacío. Yo sinceramente quisiera aplaudir la labor de todos los sacerdotes ortodoxos en Chile. Porque estando en un país ortodoxo puedo ver claramente que hacer misión en un país no ortodoxo es admirable.

Los tiempos que vienen son complicados. Quiero decir especialmente a cada una de las personas de la Iglesia que tengan verdadera fe en la Doctrina Ortodoxa, que comprometan su vida en ello. Que no sean palabras de la boca para afuera, sino que cada uno de sus días esté caracterizado por la búsqueda de Dios. Como un monje una vez me decía “No nos podemos dar el lujo de dormir, estos son tiempos para estar mas alerta que nunca”

Mis palabras para los lectores son estas. Busquen tener una fe viva y activa. Y tengan siempre una clara conciencia de lo que significa hacer misión en tierras no ortodoxas para que valoren siempre a sus sacerdotes, quienes verdaderamente lo dan todo.

Ahhh! Importante añadir mi paso por la comunidad de Padre Alex.... Fue realmente maravilloso, porque tuve la oportunidad no solo de conocer una comunidad de ortodoxos sino que pude vivir a concho cada segundo, todo estaba lleno de sorpresas lindas, conociendo gente, padre Alex me recibió en su propia casa!! Eso significa que estuve compartiendo en la intimidad de su familia...y eso me llamo poderosamente la atención...en ningún momento me sentí ajena, o aislada o diferente sino al revés, casi que me dio vergüenza recibir tantas atenciones, cariño, hospitalidad...ambiente de hogar, tanto en la casa del padre como en la misma iglesia...ahí vi como las cosas se hacen en la medida de las posibilidades y recursos...se hace a pulso...se hacen las cosas con dedicación y orgullo...es que a mí me fascinó, solo lamente mucho que fue muy poco tiempo...creo q no fueron más de 2-3 días, pero vividos con la intensidad de 10!!! Siempre recuerdo esos días de familia ortodoxa...y siento "dor" esta es una palabra netamente rumana...que es mucho más que nostalgia o que echar de menos...el Dor, es cuando alguien se llevó consigo un pedazo de tu corazón...es cuando alguien te hace real falta...es algo tremendamente intenso...yo quede con recuerdos llenos de "dor"

-Crisóstomo Barría





